

Literarios Femeninos



# Fractales

CONSONANTE  
Corporación



La cultura  
es de todos

Mincultura

# Contenido

Presentación . . . . .	3
Prólogo . . . . .	4
<b>Emocionar / cuerpos/ ausencias</b>	
1. Hombres sin rostro . . . . .	6
2. Todas debajo de la cama . . . . .	6
3. Nada . . . . .	7
4. Minimizar el silencio . . . . .	7
5. [  ] . . . . .	8
6. [  ] . . . . .	8
7. [  ] . . . . .	8
8. Valores . . . . .	9
9. Al lado del miedo . . . . .	9
10. La fuerza de las cosas . . . . .	9
11. [  ] . . . . .	10
12. Allí donde se paralizan mis pies . . . . .	10
13. Memorias perdidas . . . . .	10
14. Recortes . . . . .	11
15. Amaneceres . . . . .	11
16. La hoja en blanco, un abismo sin final . . . . .	11
17. Sale el dolor . . . . .	12
18. Sol, luna y lluvia . . . . .	12
19. La soledad está acompañada . . . . .	12
20. [  ] . . . . .	13
21. Malvaloca . . . . .	13
22. Hoy escribí poesía y ensució la tinta con mis ácidas lágrimas . . . . .	13
23. [  ] . . . . .	14
24. Súplica por los recuerdos . . . . .	14
25. [  ] . . . . .	14

## Memorias / guerras / re-existencias

1. Para D . . . . .	16
2. Ausencia . . . . .	16
3. La niña y su caja de cartón . . . . .	16
4. [  ] . . . . .	17
5. Cuerpo sin alma . . . . .	17
6. Océano de Esperanza . . . . .	17
7. La calle de mi vida . . . . .	17
8. Mi casa . . . . .	18
9. Una . . . . .	18
10. Canto . . . . .	18

## Cuerpos / potencias / lugares fuerza

1. Meridiana Convicción . . . . .	20
2. [  ] . . . . .	20
3. Esto debería ser una crónica . . . . .	20
4. Ella . . . . .	20
5. [  ] . . . . .	21
6. [  ] . . . . .	21
7. [  ] . . . . .	21
8. [  ] . . . . .	21

## Mundos raros / distopías

1. [  ] . . . . .	23
2. [  ] . . . . .	23
3. Adiós, me voy a marte . . . . .	23
4. Mandato . . . . .	23
5. Mundo distópico . . . . .	24
6. En la Manigua . . . . .	24
7. Gatas despavoridas . . . . .	24

## Territorios / ciudades / imágenes

1. [  ] . . . . .	26
2. [  ] . . . . .	26
3. Su llegada . . . . .	26
4. Hoy veo en mí una película . . . . .	26
5. El sentir tras ciudad y ciudad . . . . .	27
6. Entre el ayer y el hoy: Yo . . . . .	27

Corporación Consonante (1985)

Fractales Literarios Femeninos / ilustración Viviana salazar Álvarez . – Medellín: Corporación Consonante, 2021

27 páginas: ilustraciones a color

ISBN: 978-958-53480-3-5

1. Cuentos juveniles antioqueños 2. Mujeres 3. Literatura – Mujeres

Co 863 C822

Título: Fractales Literarios Femeninos

Copyright © Corporación Consonante, 2021

Ilustración: Viviana Salazar Álvarez

Revisión de estilo: Ana María Bustamante

Diagramación: Leonardo Sánchez Perea



Esta publicación está bajo una licencia ©BY-NC-ND 4.0

Está prohibida la generación de obras derivadas, así como el uso comercial de la obra. Se permite usar su contenido dando crédito de manera adecuada con fin

## Presentación

Fractales Literarios Femeninos fue un proceso encaminado a estimular la escritura femenina en Medellín y potenciar las múltiples vocaciones de mujeres jóvenes que se encuentran en niveles de iniciación en este campo, a través de acciones de formación y creación conjunta que derivaron en la presente publicación digital compuesta por 56 fractales literarios creados por ellas. Así mismo, este proyecto constituye el capítulo Medellín de la Red de Mujeres Jóvenes Escritoras de Antioquia, impulsada actualmente por la Corporación Consonante.



Esta propuesta estuvo orientada a mujeres jóvenes entre 16 y 28 años, habitantes de las 16 comunas y 5 corregimientos de la ciudad, con interés en la escritura literaria, no necesariamente reconocidas o con publicaciones previas. Partió de un primer ejercicio de indagación y mapeo digital de tendencias, desafíos, distribución geográfica y necesidades de las jóvenes con interés y/o vocación literaria, el cual evidenció asuntos muy interesantes para el diseño de futuros procesos de creación con enfoque de género\*; seguidamente se llevaron a cabo tres laboratorios creativos virtuales en los que las jóvenes escritoras reflexionaron sobre los tópicos: 1) *El cuerpo, las mujeres y la ciudad*, 2) *Viajes, diásporas y guerras* y 3) *Ficciones, mundos raros y distopías*, finalmente se realizó un encuentro presencial con 40 participantes, denominado *Encuentro de Palabreras*, cuyo propósito principal fue la creación conjunta mediante una metodología diseñada para el intercambio y la elaboración de nociones estéticas, literarias, sobre la ciudad.

Los fractales aquí recopilados son escrituras cortas, a escala de cada participante, en los que se evidencian identidades y tendencias juveniles, cosmogonías, formas de ver el mundo y tratamientos diversos del lenguaje (*prosa, verso, dialecto, códigos cifrados*), que al unirse integran la riqueza y diversidad de contenidos con los que las jóvenes están narrando sus territorios, complementándose, interrogándose y contradiciéndose unos a otros, hasta construir un sentido literario final.

Esta es una apuesta por entablar diálogo con las jóvenes y la expansión de sus historias, posibilitando la comprensión e indagación de su propia fuerza, promoviendo escenarios creativos disruptivos desde donde sus escrituras pueden ser identificadas, narradas y escuchadas, promoviendo nuevas voces y ritmos que fortalezcan así la obra literaria de las mujeres en Medellín.

---

\* Puede ser consultado en la página web de la Corporación Consonante [www.consonante.co](http://www.consonante.co)

## Prólogo

Las ciudades se expanden a través de los relatos de las mujeres jóvenes. La territorialidad se convierte en una experiencia narrada desde sus cuerpos, sus prácticas cotidianas, sus imaginarios y los significados de espacios presentes, ausentes y olvidados. Sus escritos trascienden fronteras geospaciales, dialogan con lo extraño y lo diverso, abandonan los lugares comunes y los esquemas lineales para abrirse camino desde la palabra en una época y un contexto cambiante, donde sus voces son sinónimo de conquista.

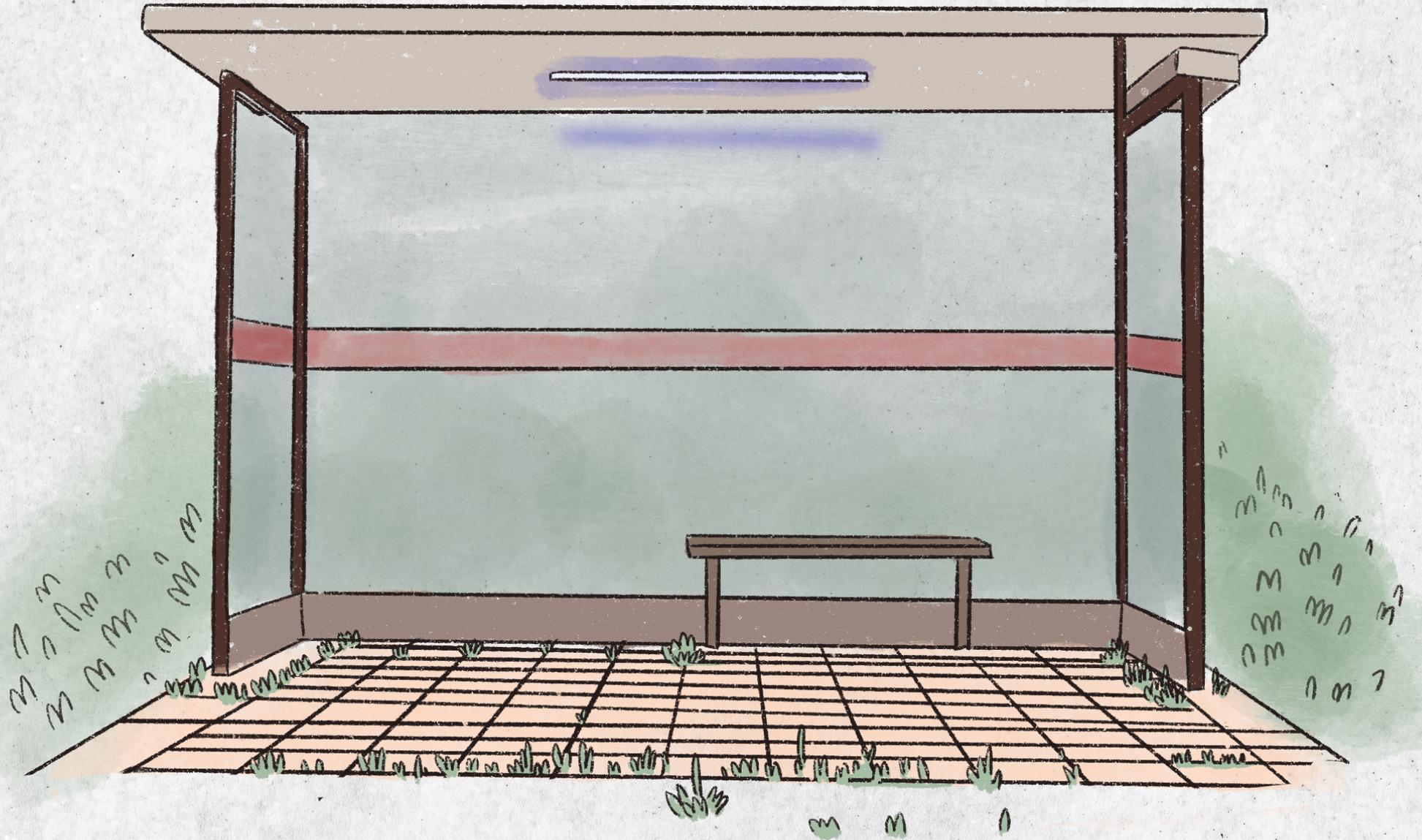


Esta antología reúne y conecta el sentipensar de las mujeres participantes, quienes narran desde sus ritmos, temporalidades, vínculos, trayectos y subjetividades. Nos regalan una memoria viva con rostro de montaña, olor del barrio y sonidos del destierro. Ellas unen sus pedazos, se rompen y reconstruyen, se reconocen entre sí con sus heridas y su fuerza creadora. Pintan nuevos paisajes con fugas de colores, se cartografían a sí mismas, se nombran, se preguntan, recrean sus propias galaxias que son también refugios, sus ciudades imaginadas, sus mundos favoritos donde cobra sentido la existencia.

Sus letras son el rugir colectivo de una generación de mujeres que quiere narrar su devenir, que no se conforman con aparecer sutilmente en las historias de los héroes y vencedores que históricamente han tenido la palabra y han dejado por fuera sus verdaderos deseos, potenciales y formas de comprender la vida. Reconocen que el presente es una valiosa oportunidad para seguir cuestionando el orden establecido, deconstruir el canon y ampliar los universos literarios con otras estéticas y apuestas narrativas. Aquí están escribiendo, asumiendo riesgos, perfeccionando, creando en colaboración con otras mujeres, conscientes de que no hay vuelta atrás en este desafío de lograr una autoría propia y continuar fortaleciendo y visibilizando la obra femenina.

Jeimy Catalina Guerra Correa

# Emocionar / cuerpos/ ausencias



# 1. Hombres sin rostro

Vivimos en un bucle infinito de levantarnos, revisar el celular, comer, dormir y volver a empezar. Lo vemos todos los días, en el bus, en el metro, en las calles de todas las ciudades del mundo. Somos robots controlados por un pequeño dispositivo, olvidamos cómo reír, cómo llorar, cómo amar. Lo único que “sentimos” es la ansiedad de no encontrar un cargador a tiempo. Enloquecemos cuando la señal del Internet se va durante un par de segundos y es únicamente en ese momento en el que levantamos la mirada y notamos, letárgicos, nuestro alrededor. Es ahí cuando vemos en lo que nos hemos convertido: no somos nada más que personas sin rostros.

*E. Luna*

# 2. Todas debajo de la cama

Debajo de las cosas se guarda la mugre, el desecho y lo repudiable.  
Nos bañamos todos los días  
nos miramos al espejo todos los días  
saludamos todas las mañanas.

¿Pero la suciedad de las cosas dónde está?

¿Dónde lo miramos?

¿Dónde lo saludamos?

¿Dónde lo buscamos?

¿Pará qué buscar el desecho si de ello estamos hechos?

Huesos rotos

sonrisas falsas

palabras vacías

amores fingidos

¿Y nos bañamos todos los días?

*Yuli Alejandra Morales López*



### 3. Nada

Levantarse, como todas las mañanas,  
cuando el alba apenas asoma,  
cuando la espesa neblina muere.

Levantarse, como todas las mañanas,  
para abrazar el frío de la madrugada,  
el desierto en la tarde,  
y la desesperanza de la noche.

Pero al menos, siento.

Levantarse,  
para rasguñar la tierra,  
y luego, recoger la vida.

Al desdichado precio de pelarse sus delicadas manos.

Levantarse, para un día,  
partir de la nada, sin nada.  
Solo un manojito de esperanzas,  
que poco a poco se deshojan en su camino.  
Apagando un grito,  
tragando una agonía de pluma,  
y en la gravedad, un llanto turbio,  
un abandono de vida.

No fue una renuncia,  
sino una partida,  
una partida en dos:  
ahora, mi alma vive en la montaña,  
y mi cuerpo desamparado en la ciudad.  
Una ciudad que nunca habité.

Extranjero en mi país,  
desconocido para mi propia lengua,  
llegar sin nada: sin nada por ofrecer, sin alguien.

El alma perdida en la montaña,  
mi cuerpo encerrado en el escándalo de la ciudad.

Sin nada,  
sin nada de lo que una vez conoció,  
y lo hacía alguien,  
donde ahora yace el sentido de levantarse.

*Caterin Bibiana Giraldo Giraldo*



### 4. Minimizar el silencio

Son las 8:00 a. m. Las cortinas sin abrir que cubren las ventanas de la casa me recuerdan que estoy sola: mi madre trabajando, mi padre de viaje, mi hermana en la escuela. Las cortinas sin abrir aún no dejan pasar los cálidos rayos del sol que, por ahora, solo tocan la fachada de esta casa vacía. El silencio es ensordecedor, mi gato ha decidido dormir en lugar de acompañarme con su maullido matutino.

Me levanto de la cama y el único sonido que se escucha es el crujir del colchón cuando mi cuerpo cambia de posición para erguirse. Camino en silencio hasta la mitad de la sala, miro a mi alrededor y grito, grito con fuerza, grito para encontrarme.

*Valeria Moncada Álvarez*

## 5. [ ]

Los cuerpos todos inermes yacían con pena, sin saberlo, entre tanto reflejo de responsabilidad y existencia artificial. Los cuerpos todos carecían de sentidos, eran mentes conectadas a la gran máquina de manera permanente. Las horas de sueño, también programadas, nublaban los universos inconscientes de la inquietud existencial de sus acertijos.

Los ojos, sin destellos de alma viva, parecían puntos fijos en algún lugar del tiempo y el espacio. Se movían de arriba para abajo, de un lado para otro, viendo la estridencia de las pantallas y sin titubear en pensamientos propios. ¡A propósito! No existían los pensamientos, reinaba El Pensamiento.

Aunque en las líneas verdes de las grandes ciudades y en los recovecos grises de sus centros subordinados, las gentes se reunían para recordar el respirar. Su subversión consistía en volverse a mirar para ver lo olvidado y maltrecho del vínculo fugaz.

[...]

*Michelle Serna Gallo*

## 6. [ ]

Me siento extraña acá, el tiempo es lento, aunque la noche y los días se cuentan constantemente en el calendario. Me siento anclada a una vida que debo amar así no más, no se me permite preguntar, prescindir, no se me permite ni siquiera vivir. Son absurdas todas las mañanas y repito el mismo mantra que me hace no ver todo tan gris, como realmente es, o eso me parece. Sonreír de oreja a oreja para vibrar alto y traer la supuesta paz, a veces sirve, a veces no. Las noches son menos penosas, el silencio me consuela, puedo reír y llorar sin dedos apuntando, creo que son mis mantras para soportar la luz del día.

*Marcela Álvarez Durango.*

## 7. [ ]

Ya todo va tomando sentido,  
sentido, ja, como si algo lo tuviera.  
De reojo veo cómo me coquetea la botella de vino.  
¿A qué se deberá su escaso abrigo?

Veo a través de la ventana las gotas abriéndose paso  
caen al espeso pasto cual conejo a su madriguera.  
Dónde está mi madriguera, y quién es el conejo.  
Todo me da vueltas al intentar ponerme de pie.

¿Qué sucedió anoche?  
¿Por qué todo tan oscuro? ¿Por qué tantas botellas vacías?  
Claro, ya no está,  
su sola ausencia punza.

Solo resta quedarme y sostenerme a mí misma.  
Ahora sin sentido, sin sentir, sin ser...  
Me pongo de pie  
intento correr.

Ya no hay conejo ni madriguera  
ni mujer, ni ausencia,  
ya no hay sentido,  
ya no hay nada por sentir.

*Maria Camila Henao*

## 8. Valores

Según la gente de traje y las hojas cuadriculadas  
todos tenemos una puntuación

la cual define nuestro valor en la sociedad.

Un fragmento del ser

quedará entonces sin sentido

los números y las tachaduras no perdonan sensibilida-  
des, ni identidades, ni sinfonías.

Valores y promedios a medias dejan desnudos a seres  
perdidos

sin saber si son las ganas de llevar la luz que queda

o frescas lechugas y amor oliendo a tierra mojada a  
alguien más

lo que argumenta sus días

o seguir enterrando esos odios internos,

desconocidos pero odiados.

¡Explórame constantemente!

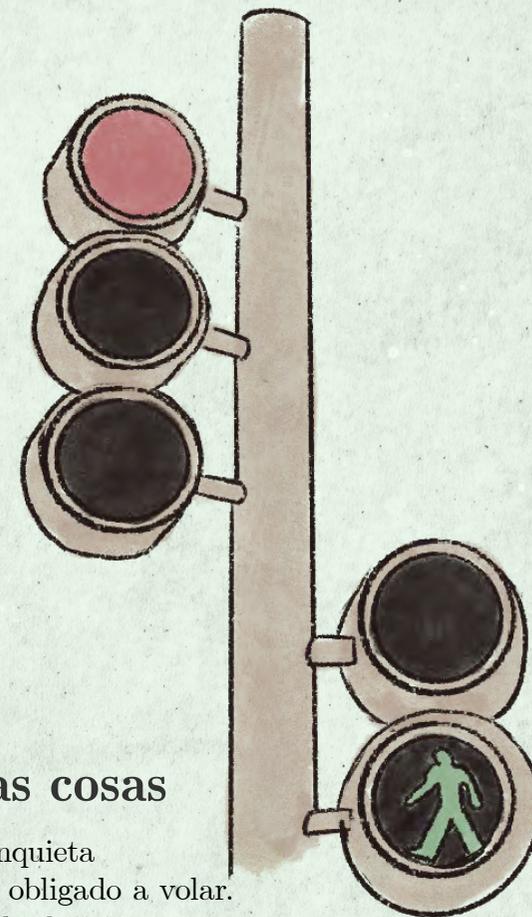
Que mis angustiosos interrogantes en forma de llantos  
suenan como orquestas celestiales.

*Valeria Villegas Corrales*

## 9. Al lado del miedo

Soñar despierta y reír a gritos ensordecedores, como si  
viviera el destierro existencial, no es real, pero siento  
cómo cuidan de mi cabeza voces terroríficas, y corro  
escalas abajo y me calmo, mi cuerpo sigue allí y el suyo  
también, al igual que la tierra que me recuerda su mi-  
rada aferrándose al otro lado, y grita, grita fuerte, pero  
no logro escuchar, no quiero escuchar, mientras su cuer-  
po sigue aferrándose al otro lado. Al lado del miedo.

*María Estefanía Hincapié Hincapié*



## 10. La fuerza de las cosas

Llena de miedos, con el alma inquieta

decidió caminar cuando la han obligado a volar.

No tiene reloj, no sabe si tomó la decisión correcta.

Aquí anda, retumbando entre cristales y sueños

escribiendo en sus manos lo que será la ruta de su vida.

A veces se cuelga del pasado, pero parece como si viviera allí.

Cada noche se pregunta lo hecho y lo dicho

porque le cuesta llevar las ideas al vertiginoso mundo de la acción,

o por lo menos, al que siempre le han obligado a pertenecer.

En una orilla, ha conocido las despedidas,

los tragos amargos y la respiración profunda.

Suele gritar porque le duelen las emociones que ya no puede sentir

bajo la misma piel

pero sigue amando, incluso cuando no lo sabe, porque prefiere sentir.

*Daniela Arboleda Cano*

## 11. [ 9 ]

Hay días en que mis lluvias me deshacen, inundan las casas cercanas, me matan de frío, no me dejan verme al espejo, inundan mi reflejo.

Lluevo, lloro con las manos, me nublo como las nubes y ellas se disocian como yo.

Escapo de mi voz, mi reflejo, de las sombras, de los números y de mi nombre.

Hago agua, pero no sé nadar, grito lamentos sin saber hablar, contemplo el cielo sin mirarlo.

Soy las nubes de esta ciudad, melancólica lloro sobre todos los gigantes de cemento y como viento llevo los recuerdos, distraída y triste, ahogo a quienes me encuentro.

¿Y mi cuerpo trasnochado? Como agua de lluvia me secaré y desapareceré, como sueño que no se recuerda me desvaneceré...

el cuerpo ya no me es.

*Valeria Villegas Corrales*



## 12. Allí donde se paralizan mis pies

Se me paralizan los pies al pensar en mi lugar, tal vez porque nunca me he sentido en mi lugar ni cuando pensaba que lo estaba. Mis pies, siendo los que me permiten llegar a diversos lugares, quedan inmóviles al no saber a dónde ir, inmóviles ante la orden de mi cabeza, inmóviles ante el sentimiento de estar amarrados por no sentirme libre aún.

Cerré mis ojos y nublé mi mente de todo pensamiento, ordenando a los que me hacen caminar por la vida, que empiecen su rumbo sin un destino fijo. Permití que se movilizaran haciéndome descubrir mi lugar en todas partes. La libertad que tanto quería estaba allí, mi lugar estaba allí, donde mis pies se paralizaron y donde dejan sus huellas ahora.

*Laura Julieth Murillo Correa*

## 13. Memorias perdidas

Llevó días viajando en memorias que no me pertenecen, espectros fantasmales salen de distintos rincones. No me asustan, pero siempre quiero huir, el deseo de huida nace de la no comprensión despierto aliviada de no recordar, pero siempre vuelvo a sumergirme en un profundo sueño donde un sujeto insiste en recordarme aquellos escenarios macabros que no me pertenecen, no son míos y me niego aceptarlos, él insiste en instalarlos sin permiso. Me siento invadida.

*Mariana Montoya Cárdenas*

## 14. Recortes

Abro un portal desde mi cuaderno, voy a un hospital, una guardería y un jardín, soy una marioneta manipulada por mí y aún así, no sé qué hago.

Decido registrar desde mis palabras la fantasía y putrefacción, sonrío mientras lo hago, pero me preocupa equivocarme o mentir, entonces desisto.

Dejo todo a medias y me empiezo a aburrir, quiero salir, deseo salir, pero no puedo, la yo que me manipula se debilita, tiembla, llora desesperada al ver que no puede sacarme. Colapsa. Se desmaya.

*Valentina Vergara Trujillo*

## 15. Amaneceres

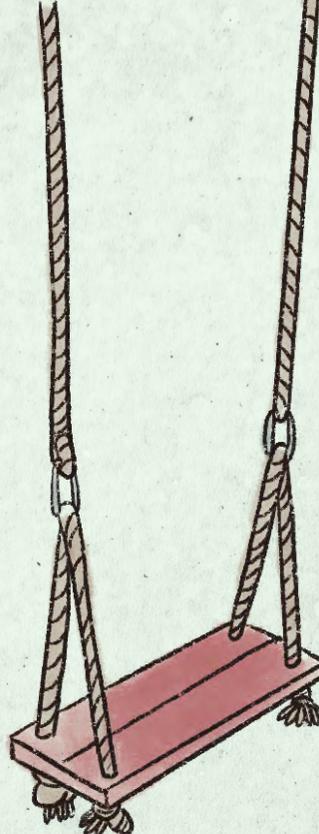
Al despertar tuve la necesidad de darle vida nuevamente a las mañanas que contienen a mis amores. Al ver infinitad de flores, moradas, rojas, amarillas...

Al ritmo de la brisa se menean de izquierda a derecha y viceversa, en círculos y de adelante hacia atrás. Su melodía me hace querer bailar, pero debo hacerlo en puntillas para no despertar a las margaritas. Ya las hojas sueltas y secas hacen suficiente ruido con su tertulia.

Un cielo azul y pedacitos de sol naranja se asoman y saludan a mi ventana. Acarician mis sentidos el olor a hierva fresca y el zumbido del silencio golpeando al aire seco. Pequeños milagros...

Espesa neblina cubre el paisaje, nubes lanosas lloran, pertinentemente percatadas del crujir del corazón. Las gotas saladas ruedan por mis mejillas recordando que solíamos y ahora no.

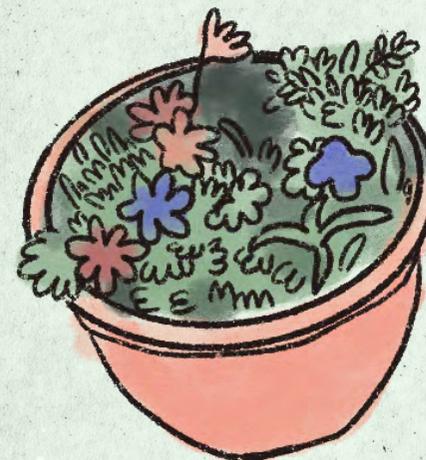
*Angie Nathaly Mendoza Aguilar*



## 16. La hoja en blanco, un abismo sin final.

Soy una hoja en blanco que se escribe todos los días, frente al abismo quiero morir y renacer porque la vida se volvió poco, no me alcanza, a veces no sé qué escribir, como ahora. El sin sentido me abrumba y solo encuentro refugio en una hoja en blanco, las hojas en blanco representan la vida, la vida es una hoja que se forma de historias, de dolor, de tristezas, de fuegos y luces, de palabras que se me escapan pero vuelven a mí como buena compañera, femenina, mujer, como ella que ya no está y me dejo una hoja en blanco.

*Maryori Padilla Berrio*



## 17. Sale el dolor

Sale el dolor, permaneces, la tierra olvidada, el agua que brota, la sangre derramada, la angustia indescifrable de mi sentimiento hacia el otro, hacia ti. Lo mucho que me amas me hace desear que las personas pudiéramos volar, volar para poder huir, porque a veces el amor te mata.

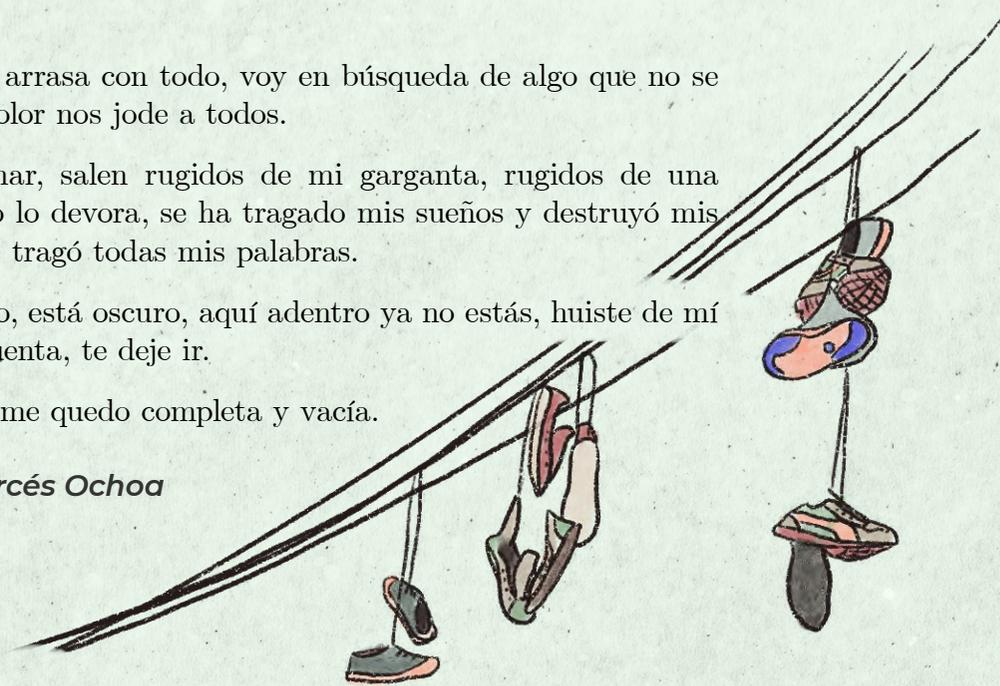
Una tarde gris arrasa con todo, voy en búsqueda de algo que no se llena fácil, el dolor nos jode a todos.

Soñar, reír, amar, salen rugidos de mi garganta, rugidos de una bestia que todo lo devora, se ha tragado mis sueños y destruyó mis capacidades, se tragó todas mis palabras.

No te encuentro, está oscuro, aquí adentro ya no estás, huiste de mí y, sin darme cuenta, te deje ir.

Sale el dolor y me quedo completa y vacía.

**Fernanda Garcés Ochoa**



## 19. La soledad está acompañada

En medio de mi soledad, dejo caer la mirada y con ella mi cuerpo. Siento cada parte de ella, cómo sus manos palpan mi espalda y sus ojos logran empaparse con mi alma.

Me siento viva, es que en medio del caos de la soledad es mi compañía.

Pero el entender que nada es para siempre, ahoga mi mente. He decidido dejar de amarla, lástima que aquí el que manda es el corazón en llamas.

**Salome restrepo Cardona**

## 18. Sol, luna y lluvia

Él.

Esa persona libre que lucha por comprender a través de sus ojos.

Donde contenía poemarios con interrogaciones al veredicto final, siendo él parte de esa curiosidad escondida ante la desnudez plena, me atrevería decir que el calor de su cuerpo me permitiría llorar, reír, soñar, caer y sentir siendo solo él un explorador en cada rastro de mi alma, donde escarbaba mi piel atravesando mis huesos.

Ahora, después de que las plantas crecieron y su mano ya no roza con la mía.

Aún cuando él ya se ha ido, una pequeña parte de esperanza añora que regrese.

Cada recuerdo está impregnado en cada espacio de mi memoria y de mi ser. Sueño si tal vez pudiera besarte solo una vez, abrazarte, grabar un recordatorio de nuestra despedida.

Ahora, después de que las olas grandes de mi ser cesaron, entendí que en realidad nunca fuiste sol, ni luna, solo lluvia.

Yo era la que iluminaba todo ese sentimiento, volviendo un arcoíris el cielo cuando tu llovías.

Gracias por ser todo y a la vez nada.

**Tania Córdoba Sánchez**

## 20. [ S ]

Cada mañana su voz me despierta gritando: ¡Haz algo que valga la pena!

y yo siento pena,

es la pena que me acompaña a diario.

Cuando algo muere o alguien muere, la vida nos recuerda una terrible verdad.

Nada es eterno, todo es temporal y, sin embargo, quiero sembrar amor y un huerto con él

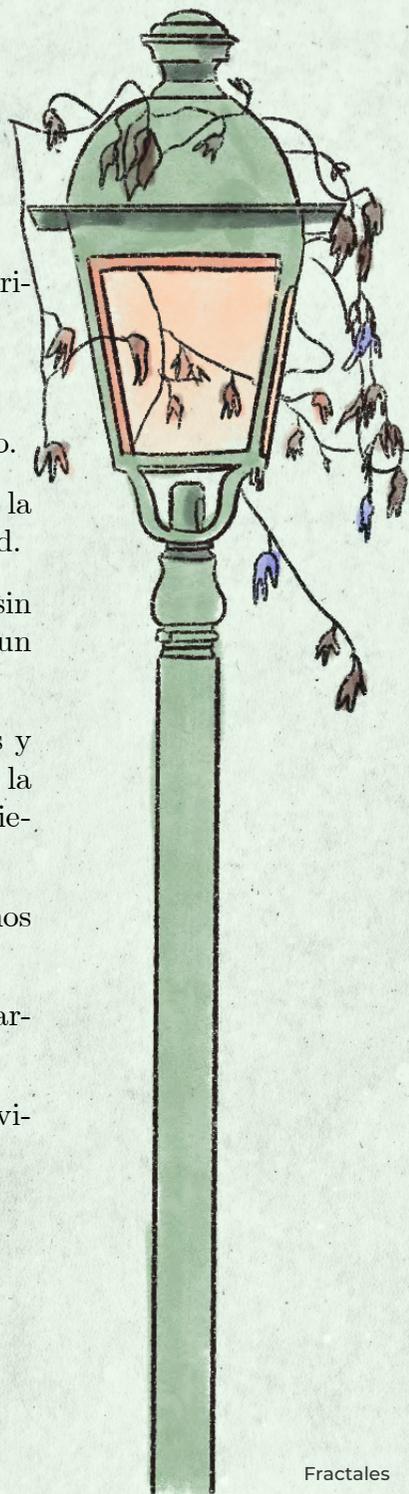
con una gran variedad de manzanas y mandarinas y no sentir más pena en la mañana cuando corra la ventana, quiero que su mirar me atrape.

Que el amor nos atrape, que tengamos gatas, perras y sueños.

Eso es lo que quiero con él, sin embargo, me tengo yo y las almas

que vagan en espera de un amor, vivimos en pena.

*Diana Catalina Suarez Zapata*



## 21. Malvaloca

Girasoles y flores moradas que sobre aquel piano ancestral reposaban, bailando junto al dolor que sangraba en cada nota.

Estaba ella, sí ella, con su olor a Malvaloca, se convirtió en su más dulce placebo, en su más profunda dicha y junto a su piano, logró andar y agarrar su pobre suerte.

Hoy, luego de ver más de 60 soles nacer en el pueblo de carne podrida, de cruces torcidas, de calor infernal, en el pueblo que, aunque bañado por dios, ha sido olvidado por todos.

Se marchitó junto al girasol y a sus flores moradas, se esfumó sin poder tocar lo único que de verdad amó. Ella la música.

*Catalina Marín Villa*

## 22. Hoy escribí poesía y ensució la tinta con mis ácidas lágrimas

El dolor viene del amor. Así lo sentí yo al disfrutar aquella pasión que me da vida, y aún con eso poder sufrir alrededor de todo su gozo. Volar así es últimamente mi única fuente de calor, porque me siento asquerosamente fría de lo muerta que estoy. Pero al escribir, sean versos malhechos o premisas incoherentes, siento que de nuevo me sostengo fuerte. Esta es la gravedad que me ata a su centro ardiente, calentando mi alma como si fuera un hogareño y dulce calor de mediodía. Pero sin ese calor y solo el frío del dolor, mi alma se sale, se sale cuando no tengo letras adentro.

No sé, tal vez sea la terapia que me logre sanar, y quizá así pueda yo volver a amar.

*Ana Karina Muñoz Gutiérrez*

## 23. [ S ]

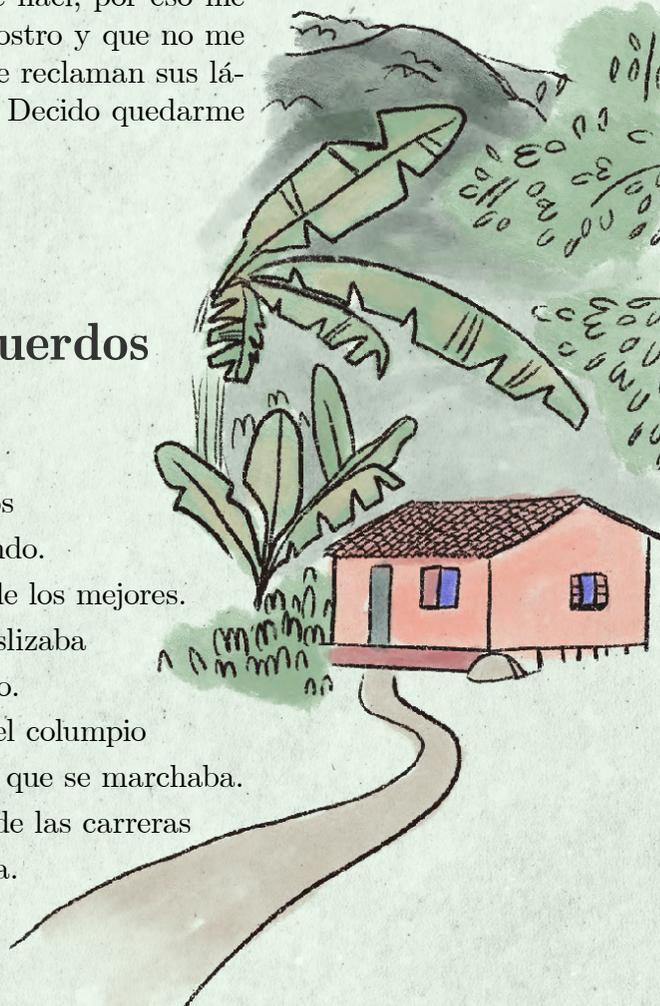
La lluvia empaña los cristales de mi ventana mientras los cristales de mis ojos se enlagunan por memorias ajenas. La tarde me sonríe cuando salgo al patio de mi ausencia y descubro el árbol de la salvia madre diciéndome “camina descalza”, cuando las gotas han caído todas sobre el tapete amarillo de dalias. Dalia es el nombre de mi madre, que no veo ni siento desde que nací, por eso me refugio en cada gota que cae por mi rostro y que no me pertenece. Miro al cielo y las nubes me reclaman sus lágrimas cayendo por mi cuerpo entero. Decido quedarme con mis propias memorias.

*Olga Lucia Ríos*

## 24. Súplica por los recuerdos

Tierra de montaña que me vio nacer,  
que nadie se lleve mis recuerdos,  
no dejes que vuelva a ti con mis huesos  
desnudos, sin ellos no será abono fecundo.  
Devu lveme a tus entrañas revestida de los mejores.  
De esos donde la sonrisa sincera se deslizaba  
por las laderas con el arrullo del viento.  
De esos, donde el mareo causado por el columpio  
solo dejaba ver el precipicio de la niña que se marchaba.  
L vame de nuevo a los recuerdos donde las carreras  
las ganaba quien más caídas alcanzaba.  
No me dejes sin ellos.

*Diana Lucía León R*



## 25. [ S ]

Hoy por fin llevo mi cabello crespo, después de años donde la sociedad me hizo creer que deb  llevarlo liso. Cada que puedo le pongo color, así me siento mejor, más yo, con mi boca sin filtro, mi rostro sin maquillaje, con algunas manchas que deja el acné a quien sufre de ansiedad general y no puede evitar estripar su rostro y comerse las uñas cuando está nervioso e impaciente.

Siempre con ropa ancha, sin importar el peso ideal o si me pasó de kilos, solo busco estar cómoda. Como a muchas, se me hace difícil aceptar mi cuerpo en una ciudad llena de estereotipos, y sueño con amarme, casi tanto como otras sueñan con operarse algún día.

Un quem n de “grilla” en mi pierna derecha en el que la culpable no fue una moto, si no el andar tocando marimba distraída.

Amante a mi familia de sangre y a la que la vida me dio, por eso los llevo plasmados por el resto de mi vida.

*Mariana Uribe Arbeláez*



Memorias  
guerras  
re-existencias

## 1. Para D

A todas estas, el olvido no me enseña a abrir la mano  
para despedirte,

casi rendida, maldiciendo tu nombre

el mío

grito a nadie:

- ¡En el infierno de tu ausencia ya no quiero luchar!

Causas perdidas que escondían a esa niña que me regaló flores y  
ahora aguarda por mí en el huerto a que sembremos otra cosa,

otra cosa que peleche.

Que nadie me pregunte

cómo, por qué

he llegado al Mar

—yo que soy de agua dulce—

porque no podré ocultar el acto homicida

de ahogar esos versos que me decías de pequeña

que vine a inundar mi casa porque sobrevivió al fuego

que vengo a maldecir

tu nombre

el mío

en el mar dejaré nadando mi hogar

¿Yo? Me iré a brotar con la tierra

sin extender mi mano para despedirte,

mamá.

*María Fernanda Zuleta Vergara*



## 2. Ausencia

Veo el sol que sale de madrugada,

el viento resuena en mi cara,

es mi abuela que me abraza.

Mi abuela,

una chispa de luz que se desvanece en el firmamento.

A mi lado, su reloj me acompaña,

y ahora solo gira en reversa.

*Caterin Bibiana Giraldo Giraldo*

## 3. La niña y su caja de cartón

Una niña caminando por la calle con todas las mujeres que la habitan me recuerda cuando me sentía encerrada en una caja de cartón, transitando algo tan grande, pero a la vez tan frágil y vacío. Todas esas veces que debí romperme y reconstruirme, tan delicada pero tan fuerte, tan polifacética y contenedora como la caja de cartón que encierra fuertemente los recuerdos más profundos, dolorosos, emotivos y pasionales de mi vida. Tanto por nada, tanto depositado en una simple caja de cartón que atesora como cofre de pirata un tesoro invaluable, vaciado por una niña que ahora camina por la calle bailando con la lluvia, escuchando los pájaros en su cabeza que la transportan a su pueblo, al lugar ancestral donde la aguardan todas esas mujeres de su constelación familiar, todas esas mujeres que la habitan cada día y con las cuales debe luchar batallas que solo comparte con su caja de cartón, donde también entierra los muertos de esas guerras que solo ella libra en sus silencios, en sus enojos y, a veces, en sus frustraciones... mientras camina por la calle, vestida de sol, vestida de dama, vestida de tigre, vestida de muerte, de esa muerte fecunda que resucita todo lo que toca.

*Mirley Bedoya Martínez*

#### 4. [ 9 ]

Yo, un cuerpo de niña negra, expulsada del Chocó por el Estado paramilitarizado, escondo mi carne putrefacta, tèmpera de los penes armados, de los pintores de fronteras, de los magnates de la metrópolis. Hoy, después de comprar una panela en la tienda, en vez de recibir dos pesos de devuelta, entré en la lista de objetos a poseer. La que todas las mañanas acaricia el tendero.

*Nanny Zuluaga Henao*



#### 5. Cuerpo sin alma

Estoy sentada a las afueras de mi ser. Observo el reflejo en el espejo, pero no me reconozco. Abatida. Deseando ser amada. Pero sin poder amarme a mí misma. Mis ojos son inexpresivos, pero mis ojeras lo dicen todo, cuentan mis historias: largas noches de desvelo por amores no correspondidos.

Necesito un librito de brujitas para hacer un hechizo o tomar una poción mágica que me permita salvarme, cuidarme, valorarme, gozarme, amarme... También necesito tiempo, ese de seguro debe ser un ingrediente de la receta... la que me permite sanar.

*Angie Nathaly Mendoza Aguilar*

#### 6. Océano de Esperanza

Con huella de muchacha asustada transité entre los despojos del dolor y de la guerra. Mi aliento me convirtió en mujer de corteza desolada cuando a lo lejos oía a mujeres que lloraban a sus hombres entre el verde de la bananera y a niños que suplicaban por ver regresar a sus padres al hogar. Hoy, con surcos en mi piel, regresa la ilusión. Veo al pescador sonreír y al bananero que abraza su silencio.

*Diana Lucía León R*

#### 7. La calle de mi vida

Mis pies resistieron la suela rígida, ajena y propia.

Mis rodillas tienen recuerdos de caídas proféticas mientras andaba las calles de arena y cemento para ir a la escuela, la maldad amable de mis compañeras me levantaba.

Mi cuerpo sanó, pero aún retumban las esquirlas de bala que pude evadir con los pupitres del colegio ante una pelea que no era mía.

Lo mío era ser atleta improvisada subiendo lomas y cargar en las manos o los hombros el mercado que pagábamos sobre mes, con la satisfacción de tener un plato de comida y la confianza de quien esperaba su próximo pago.

Tengo 26 y no sé si algún día saldré a recorrer otras montañas, solo puedo asegurar algo: las calles de mi barrio me enseñaron a amar sin conocer.

*Daniela Arboleda Cano*

## 8. Mi casa

Mi casa es un paraguas que pende del universo,  
en el con-fín los árboles nos abrazan,  
y sus hojas danzantes buscan un recoveco en el que puedan germinar.

Cada mañana la lluvia bañada de sol despliega su manantial  
en el que cada barco de papel, sin una ruta final, se va con una historia errante.

El viento serpenteante trae noticias de casas lejanas,  
por eso, las nubes de algodón la ocultan de los ladrones de quimeras,  
y que no sea, como las nubes saben, otra casa destinada al olvido.

*Caterin Bibiana Giraldo Giraldo*

## 9. Una

Un nuevo amanecer, una flor, una mariposa posando sobre ella... Un pedazo de su alma similar al infierno oloroso y humano. Un cúmulo de historias inconclusas, un millar de palabras no dichas, un recuerdo más que se disuelve con el aleteo de aquella alevilla que se marcha. Una calma inefable, una alegría sórdida, una esperanza, una caricia... Una mujer que escribe, una soledad que la acompaña y toma asiento. ¿Podrá salir de aquel infierno? —se pregunta la mujer en cada amanecer—. Afortunadamente en el lugar que habita no hay lugar para preguntas o respuestas, dicen que el olvido está lleno de memoria, sin embargo, la mujer que fue y quiso ser nunca será olvidada o recordada.

*Kelly Andrea Pulgarín Gómez*



## 10. Canto

Que las mujeres amen sin medida  
que cuando lo destrocen todo, lo hagan con amor  
que queramos cuidar nuestros trocitos de papel  
incinerados  
que logremos cantarnos unas a las otras alrededor  
del mundo  
amo cuando los pájaros cantan porque sus voces  
me permiten ser libre  
amo cuando ella escribe nuestra historia en cual-  
quier esquina citadina  
amo el calor de las amigas  
amo escribir sobre las letras de otras

yo quiero ser pájaro  
yo quiero que todas las mujeres sean aves  
y canten  
y griten  
y escriban  
para transformarse en la tierra que las verá volar

*Isabella Palacio Mesa*



Cuerpos  
potencias  
lugares fuerza

## 1. Meridiana Convicción

Sembrarme en las mañanas que nacen dulces y húmedas, usar el tacto para quedarme en ellas... en el presente, donde la sombra de los colores no es un arcoíris y la luz del sol proyecta la línea recta por la que elijo caminar.

Nace la mañana y con ella, florecen los frutos de mi cuerpo. Mientras tanto, la boca hecha agua se prepara para el sorbo tibio de la primera taza de café; es ese trago de inmensa tranquilidad lo que me une al centro ardiente de la tierra.

*Susan Katlín Pérez Urrego*



## 2. [ 8 ]

Estaba ahí en frente de mí, la observé aproximadamente diez minutos y pensé... “Mujerzuela tonta, por encima se le nota lo bohemía y melancólica que es”. Aquella amplia morena tenía algo particular que hacía que inevitablemente uno la notara. Y cuando digo amplia, me refiero a que tenía caderas amplias, sonrisa amplia y por lo que pude observar, un amplio corazón. ¡Era amplia en todo su conjunto!

Me sonrió de una manera tan particular que se me hizo imposible amarla locamente desde ese mismo instante.

Después de este suceso concluí:

...Es bueno mirarme al espejo por lo menos diez minutos cada día.

*Mariana Montoya Cañola.*

## 3. Esto debería ser una crónica

El reflejo de mí misma se pierde, se inunda en el espejo. Entonces huyo de mis miedos, dolores, angustias, inseguridades: MI EGO. Creo nudos en mi mente, habito mis silencios, converso con mis alter ego. Acaba la mañana “¡Por favor no te vayas!”, le grito a mis pensamientos. Es tarde, la tarde naranja, gris, azul soleada. Pero ellos se van y yo sigo buscando el sonido en un concierto de ideas, no agarro ninguna. Es la noche, la desesperante noche: se siente como un horno del que no puedo salir mientras me quemo. Están ellas, las escucho, observo, siento, las encuentro. Yo no me encuentro: sigo buscando, atascada en un nudo de bloqueo. Entonces tejo, sigo tejiendo: melodías, sueños, deseos. Y me encuentran unos ojos parecidos al averno. Me encuentro, pero sigo perdiendo, divagando, postergando, diluyendo.

*María Sofía Rodríguez Ospina*

## 4. Ella.

Me levanto pensando en ella, esa que me acompaña todos los días. Ella comienza a hablarme desde que abrimos las cortinas para saludar al árbol con cara de anciano sonriente. Se desespera cuando se acaba el café, pero su voz se calma una vez salimos de casa y nos subimos al metro rumbo al trabajo. Trabajamos juntos, pero casi nadie se da cuenta, piensan que somos distantes, desconocidos, que apenas si cruzamos una que otra mirada a la hora del almuerzo. Y eso está perfectamente bien conmigo. No me interesa que el mundo sepa cuál es nuestra relación. Ni siquiera nosotros mismos sabemos qué somos.

Solo sé que yo la amo y ella a mí.

La gente puede darle muchos nombres, pero yo la llamo mi locura.

*E. Luna*

## 5. [ 8 ]

Es la ruta de la vida, el recorrido que marca la distancia ente el bien y el mal, caminando entre flores que abren pétalos hacia el interno mundo de lo desconocido, allí donde se profundiza y se vuelve enorme, la dimensión humana.

**Paulina Andrea Acevedo Ortiz**

## 6. [ 8 ]

En los últimos meses me he repensado y documentado sobre la relación mente-cuerpo-espíritu. En cómo todo está conectado, en la influencia positiva o negativa de una sobre la otra. En el poder de las emociones y en cómo yo las transito, especialmente las desafiantes e incómodas. Ha sido un punto de inflexión y redescubrimiento. Hábitos como el yoga, la meditación, el agradecimiento constante, la escritura automática y también la reflexiva, el tarot y la atención en el presente, han dado un impresionante giro a mi vida, me han traído una conexión con la vida que nunca había sentido. Estar en este encuentro tan bonito me ha hecho pensar en eso, en mi mundo interno, mis evoluciones, mis hábitos y mis rutinas. Todo lo que me hace ser yo.

**Stefany Hebrath Padilla**

## 7. [ 8 ]

Qué curioso, mientras leía el Instagram de Rupí Kaur y un fragmento notablemente liberador y feminista, mi esposo me escribe un mensaje al WhatsApp, y cito: “Acá tengo una cosita para vos”, Y un emoticón sexual.

Termina preguntando: “¿Lo querés?”, y la respuesta más rápida es el sticker de un perrito que dice eternamente sí.

Sabe que estoy consonoando, pero se lanza directo al estudio y mete su mano entre mi camiseta e intenta bajar el cierre de mi pantalón, mientras yo pienso “¿en serio?”

De lejos, mi hija grita “mamá... te necesito”.

Rupí tiene razón, qué cuerpo multipropósito tenemos. Por ejemplo, en este momento tengo un cuerpo doméstico, maternal, marital y de deseo, y en síntesis, todo lo que otros necesitan, existe en mí, como dice Rupí, mi nueva mejor amiga.

**Bela**



## 8. [ 8 ]

Las letras también tienen sombras,  
aquellas sombras que yo habito,  
de caminos donde piso,  
de lugares que respiro.  
Me construyo en oraciones,  
que se plasman en el hondo del sentir,  
en lo ferviente del pensamiento,  
en la gracia de vivir.  
Yo me siento viva porque escribo,  
porque cuando lo hago respiro el clamor del arte y  
resuena en mí el ayer, mientras deletreo mi futuro.  
El futuro me abraza en poesía y versos,  
y en aquellos libros que me faltan por leer.  
Mientras tanto, hoy la palabra me asecha, se apodera de mí  
hasta describirme y embellecerme el mundo con metáforas.

**Ana Sofía Saldarriaga Jiménez**

# Mundos raros / distopías



## 1. [ 8 ]

En la periferia del planeta tierra existe un pueblo desconocido, tanto así que podría ser inexistente, pues aquello que no se nombra tiende a desaparecer y Robaurio es un nombre que ni sus habitantes recuerdan. Allí no existe el frío ni el calor, lo único que existe es la vergüenza, esa que sentirías si llegaras con tu abrigo de moda, tu jean fino y tus tenis de marca, en Robaurio vestirse es de mala educación.

*Kelly Andrea Pulgarin Gómez*

## 2. [ 8 ]

Las gotas de agua se cuelan bajo mis zapatos, siento cómo se elevan del suelo hacia arriba, empapando primero mis zapatos y mis medias, luego el pantalón, la chaqueta, la camisa y, por último, mi rostro, el agua enjuaga la mugre que se me pega del trabajo en la fábrica de cerebros. El paquete bajo mis brazos destila un líquido que es cálido al bajar por mi cuerpo, hasta quema, pero no importa porque vale la pena, al fin podré pensar por mí mismo.

Fue difícil y excitante ocultarle mis planes al Gran pensador, disimular mis miradas, esconder mis deseos de convertirme en un Pensador.

*Luisa Fernanda Garcés*



## 3. Adiós, me voy a marte

Mis pensamientos han guardado las memorias de cuando mi cabello rizado se entrelazaba con tus dedos, cuando tú desde el amor querías acariciarlos y llevártelos a tu cueva, en la cual alguna vez dejé más que mis cosas, dejé mis efímeros sueños, pues creía que ese lugar que habitabas sería de confianza y no tendría que preocuparme por monstruos feroces, con los cuales en las anteriores vidas había luchado, y tú lo sabías.

El ser que en mí habitaba se mudó, pues no se sentía cómodo con mi actuar en su nombre. Cada mañana extraño ese ser, pues con él hubiera tenido la valentía de dejarte a ti y a tus pantalones rotos. Hubiera tenido la valentía de irme fuera de tu planeta frío y alejado. Adiós, me voy a marte.

*Sofía Cardona Saldarriaga*

## 4. Mandato

En este distópico mundo mi soledad está tan acompañada que los gatos ladran y las vacas maúllan, la luna ilumina al sol y tus gemidos aún retumban a tan solo un palmo de mi oído.

En mi distópico mundo el sol sale y aún no amanece, las calles hablan y las personas solo observan.

En esta distopía la utopía es ley fundamental.

*Mariana Montoya Cañola*

## 5. Mundo distópico

En este lugar los humanos carnados son cuerpos habitados por espíritus de todos los tiempos: futuros, pasados y dioses olvidados en busca de resurrección, aunque los humanos tienen 2 horas del día para hacer su propia vida. El resto del tiempo están al servicio de los espíritus compatibles con su carne, aquellos humanos que no tienen compatibilidad son fugitivos y viven con riesgo de muerte por ser inservibles, estos humanos huecos, si sobreviven, se convierten en espíritus futuros protectores de los huecos.

*Nanny Zuluaga Henao*

## 6. En la Manigua

Densa jungla plagada de rostros desencajados por el horror.

Los árboles intentan sostenerse por sus raíces y se entrelazan por sus lianas. Los espíritus atormentaban a aquella extraña raza desde que estaban en el vientre de esas mujeres sin cabello, hasta el punto de que muchas ni lloraban por el dolor del parto, solo querían extirpar todo lo que las habitaba.

Cuando el frío penetraba por sus espinazos, huían hasta los mismos abismos de la selva, donde solo sobrevivían los que no se dejaban doblegar.

*Diana Lucía León*

## 7. Gatas despavoridas

En estos tiempos las mujeres se visten de gatas; caminan sigilosas y maúllan entre sí.

Corren agitadas a limpiar la tierra de Fermín.

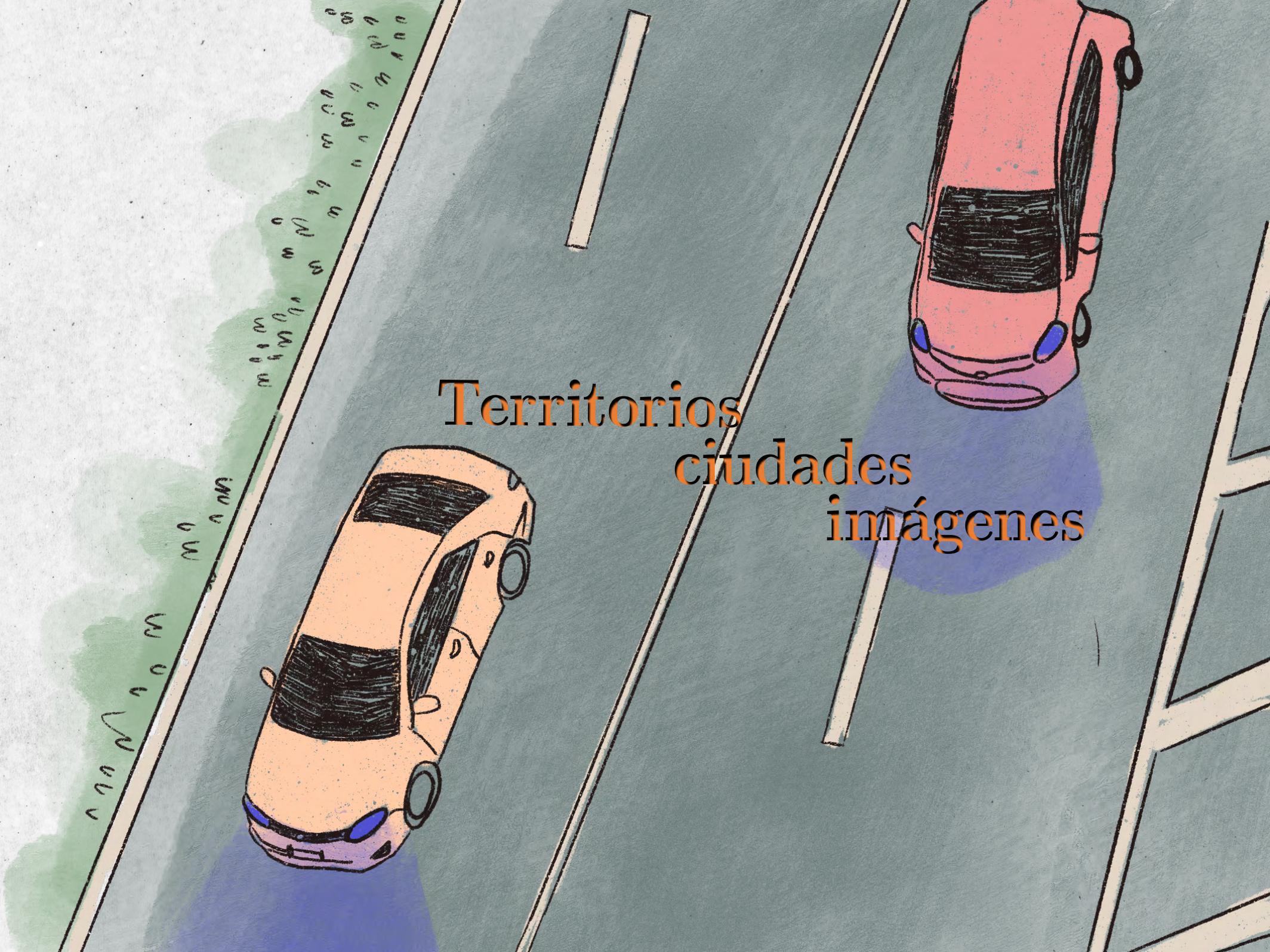
Evitan toda imperfección que las hace bellas.

En esta ciudad, a media noche o a medio día, estas gatas despavoridas beben vino y se enamoran rápido, es este el complemento creativo que les permite encontrarse desde el silencio, el arte, la tristeza y la empatía.

Entre estas gatas se lamen y se cuidan. Pero ¡mucho ojo! Que entre ellas también afilan sus garras porque saben que ellas son el infierno más profundo de todos los tiempos.

*Yuli Alejandra Morales López*



An illustration from a top-down perspective showing a grey road with white lane markings. On the left, there is a green grassy area with small tufts. Two cars are on the road: a yellow car in the lower-left lane and a red car in the upper-right lane. Both cars have blue headlights and are casting a blue shadow on the road surface. The text 'Territorios ciudades imágenes' is written in orange in the center of the road.

Territorios  
ciudades  
imágenes

## 1. [ 8 ]

Nacer, jugar, crecer, vivir en soledad bajo el proteccionismo de mi madre y de quien me cuidaba. Sentir la algarabía de los clásicos y el miedo a que alguien muriera por el color de su camiseta. Escuchar la pólvora cuando ganaba un equipo. Sentir escalofrío por la violencia en la 13 a unos minutos de Floresta. Despertar a las 5:30 a. m., hacer todo de forma automática, caminar al colegio, estudiar cosas que ahora no recuerdo, tratar de socializar, regresar a casa, almorzar, ir a entrenar voleibol y darme cuenta de que soy torpe. Escuchar las campanas de la iglesia, ir a misa el domingo, rezar sin pensar en lo que se dice. Hacer parte de grupos juveniles católicos, ser caritativa, compartir en comunidad. Tomar el metro por más de 10 años en la misma estación, creer que es posible algún día salir de la monotonía.

*María José Palacio Osorio*

## 2. [ 8 ]

Siempre decían que la Milagrosa no tenía iglesia, pero mi casa estaba a media loma de la iglesia, seguramente es la de Buenos Aires. Mi universo se constituía por pequeñas constelaciones llamadas Palmas de Cataluña, Pomos de Cataluña, Molinos de Cataluña y, por supuesto, Cataluña. Creo que era el milagro de dona Cataluña. Al lado estaba el barrio Pablo Escobar. Hoy me pregunto: por qué lo más lejos que fui, fue media loma abajo en bicicleta, viaje que terminó en dos raspones de rodilla y nunca giré desde la puerta de mi casa hacia la vía láctea de Escobar.

*Nanny Zuluaga Henao*

## 3. Su llegada

Estaba allí tendida, recibiendo el sol de la mañana. Suena el teléfono, lo dejo sonar, no quiero quitarle el gusto a mi piel de ser abrazada por el sol; el teléfono no se detiene. La gata me mira con ojos curiosos “ya voy, atenderé la llamada”.

Una voz responde al otro lado de la línea, es ella, escucharla me aísla del mundo, todo se detiene por un instante.

“He llegado a la ciudad, iré a verte”.

La Espero.

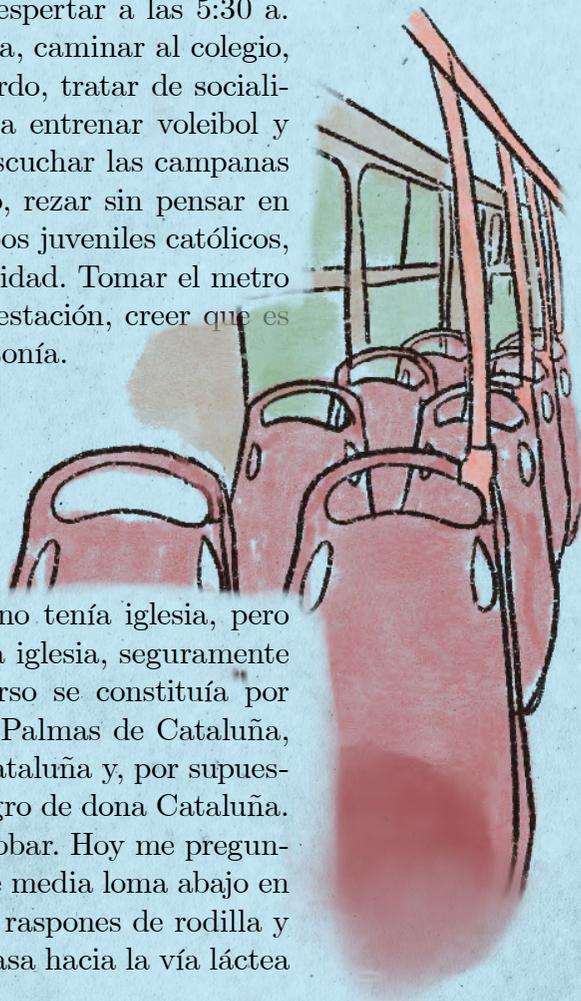
La veo a la distancia con una maleta en sus hombros y una sonrisa que parece siempre estar ahí. Beso su barbilla ahuecada, sus pómulos prominentes y sus labios con sabor a café. Ahora el tiempo se detendrá para siempre.

*Sabrina Loaiza Calle*

## 4. Hoy veo en mí una película.

El cine me recuerda a un fractal de mí misma. Busco imaginar galaxias llenas de pájaros, solo entonces la tranquilidad me posee. Como si eso fuera lo único, el cine también me recuerda a mi abuela, porque ella ya no está conmigo, la extraño, la extraño tanto. Mi mundo es un lugar lleno de historias, muchas transparentes, ahí todos mis pensamientos no tienen orden. El cine me da esperanza, me trae recuerdos y me hace pensar que estoy creando vida, antes de eso la vida me llevaba en el guacal de un maletero sin aire, antes la mañana no amanecía y yo corría buscando a una niña en un jardín, soñando, creando vida y cine, hoy por fin la encontré.

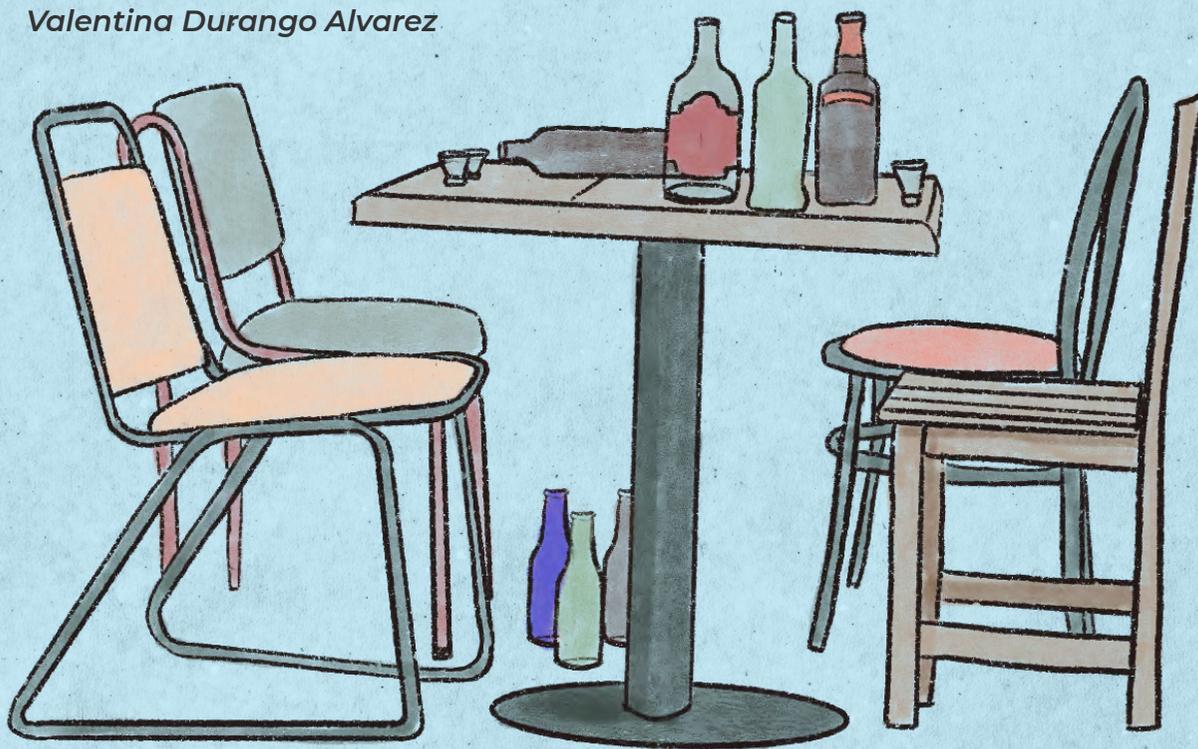
*Irati Dojura Landa Yagari*



## 5. El sentir tras ciudad y cuidad.

El sentir es un cuento, todo un cuento de sensación tras sensación, de palabra tras palabra, de segundo tras segundo. Si un cuento ya se un mundo completo, conectar sentir tras sentir, cuento tras cuento, mundo tras mundo, es construir un universo. Hoy, aquí y ahora, estoy en un universo compuesto por muchos mundos de muchos cuentos de muchos sentires de muchas mujeres, somos 19 para ser exactas. Cada una de ellas tiene su mundo, hace su mundo e interpreta el mismo según en el cuento que ha tejido de sentir tras sentir en su vida. Somos mujeres que componemos este mundo ¡Qué cuento! ¿No? Unas habitan el mundo desde el Urabá Antioqueño, otras desde Medallo y, en fin, me quedo con la sensación de haber construido un sentir, un cuento, un mundo de pocas horas.

*Valentina Durango Alvarez*



## 6. Entre el ayer y el hoy: Yo

Soy una chispa de luz y cada vez que abrazo todas las dudas que arden al atardecer, siento cómo cada día no puede pasar una luna sin que me haga recordar que para descubrirme y danzar en un hermoso cielo azul interno que me haga flotar, tengo que volver a nacer; qué para nacer un día y cada día como cuando era niña que triste solo le podía llevar al infinito, las dudas ardían y me inmovilizaban después de haber eyectado mis Ares, tengo que volver a nacer en Égida, más fulgurante, más brillante para caminar hacia la plaza minorista a tomar un buen café.

*Francia Estela Polanco Peña*